

Presente

Recibí sus versos para la Esc. Repúb. de Chile. Una honradez acrisolada o un emoliente eficaz. Lo ignoro; únicamente sé que ya los tengo; y eso me da mucha tranquilidad. Gracias Gabriela Mistral mía. Los leí dos veces en silencio; otra oyéndolos. Qué me parecieren? Una vez estaba yo en Entre Ríos, la provin. de los arroyos, de los linarey los naranjos. Me llevaron de visita al palmar. Es ego Un oasis en medio de un vergal; un desierto invertido. Arena, un arroyo de cristal, soledad. Los yatays se alzaban solos. Cada uno era "el palmar". Un viento de juguete hacía sonar sus rígidos abanicos. Al pie de cada yatay había un círculo luminoso, un halo amarillento ardiente como una llama. Qué tremendo desdén vegetal! Toda esa soledad y rudera, habí en despertado mi indio, mal dormido siempre; empecé a devorar los menudos cocos caídos. Eran dulces y ásperos y suaves y fibrosos. Cada uno dejaba miel en mi garganta y fuego en los labios, la lengua, el paladar. Pero yo comía y comía; era un hambre primitiva y al mismo tiempo una curiosidad animal por saber a qué sabía aquello. "Alimento de tribu"; a eso llegué. Y esa definición me costó quince días de boca sollanada. Yo no sabía si aquello era o no comestible. Sólo sabía que era irresistible, aunque no entendiera su sabor. Tal su "Marcha nocturna" Gabriela Mistral. Terminé de leerla y dije: "yatay; alimento de tribu". Cosa primitiva y tremenda; semeja un susurro y es un mecer. Yo he avisado que está en mi poder el trabajo, pero no lo he entregado aún. Recibí el segundo, que me mandó Connie. Ese es el definitivo? El día antes de que llegara su carta, me habló la Directora para decirme que, como la obra está todavía muerta y atascada, no podrán inaugurarla los primeros días de julio, y que el Consejo había resuelto postergar la fecha hasta septiem. Se lo digo porque cualquier cosa que se le ocurra, la comp. estará en mi poder hasta entonces, más o menos. Me han pedido si yo la leería (y ese era mi secreto deseo; temblaba pensando en una declamadora profesional, con las manos apretadas sobre el vientre, contorsionándose en ataques epilépticos, queriendo que una quechua hablase como un payaso. Y me dolía el corazón, le aseguro) Es que yo tengo una suerte irremediable, maravillosa Gabriela Mistral. Sé por Connie que Ud. ha llevado a Yín a un colegio agrícola. La noticia me sabe a nieles. Ese es el contrapeso que tal vez necesite ese niño, terriblemente intelectualmente. Dios ha de darle allí la tierra, el aire y todas las materias de mi vieja "cuenta-mundor". Yo estoy contenta por él, aunque sé que para Ud. es un dolor la separación. No importa. Ojalá no sean aquellos unos agricultores de tinglado, y dejen a los muchachos arañar la tierra con sus uñas para arrancarle sus secretos. Vuelvo a pedirle me mande trabajo; desde aquí puedo ayudar a Connie; dejarle libertad para otras cosas. Sólo tengo la escuela, así que me sobra tiempo. Ud. ve que no cometo tantas faltas, y eso que escribo sin ruido ninguno. Serán páginas impecables, ya verá Ud. Será mi única alegría en este año padraastro. No sé si le conté que se jubiló mi vicedirectora, mujer superior y como tal difícil de reemplazar. Apoyó siempre mis ideas locas sobre enseñanza, y mi escuela era un oasis, en este desierto de piedra que es la escuela que Ud. recuerda como pesadilla, y con justa razón. Nos han mandado otra, llena de cuñá (así decimos acá a los que tienen buenos padrinos) En este bendito país no hemos salido todavía de las recomendaciones. Ni saldremos nunca al paso que vamos, y yo me dejo cortar el pelo antes que pedir nada, aunque me empujen. Un viejo precioso quien a pesar de sus años de París no había perdido la gracia, me definía así: Martha Salotti espinazo duro. Perfecto, para diccionario. Usted no sabe nada de su amiga Carolina ribeiro? La editora de allí, no ha vuelto escribirme palabra. Capdevila me pidió le manifestara la infinita complacencia con que recibía su mensaje. Tagitales palabras; a mí ni en broma me sale ese vocabulario selecto. La broma no es a expensas de Capdevila, a quien estimo en todo lo que vale, sino a expensas mías; porque Ud. fomenta el palabrerío altisonante. Matemático: apenas yo invoque su nombre, me arañan la cara y comienza la prosopopeya. Y yo tengo que aguantarme eso, puesto que soy su representante en el país. Tenemos aquí un frío estupendo; 5° y 6° bajo cero. Un frío cristalino y brillante como una gema. Espero habrá recibido por aérea, un papelito mío y los recortes de "Mi Beasida y mi Vertiente". Yo mando sistemáticamente todas sus colaboraciones apenas aparecen. Si no llegan pídamelas enseguida, para que yo pueda conseguirlas. Ahora es más difícil; por el papel caro; guardan pocos ejempl. Un lindo fuego arde en la chimenea, mientras converso con Ud.

[Carta] 1942 jun. 2, Buenos Aires [a] Gabriela Mistral, Río [de Janeiro] [manuscrito] Martha [Salotti].

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1942 jun. 2, Buenos Aires [a] Gabriela Mistral, Río [de Janeiro] [manuscrito] Martha [Salotti].
[2] h. ; 25 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile